



variada

Con el alma en el periodismo

Delia Proenza Barzaga acaba de conquistar el Premio Tomás Álvarez de los Ríos por su entrega a la profesión

»5



variada

Un corrientazo desde el surco

El alto costo de los servicios de electricidad pone en riesgo las producciones agrícolas

»4



opinión

Más allá de asuntos de género

El país pone en práctica estrategias diseñadas para favorecer el empoderamiento de la mujer

»2



Foto: José L. Camellón

Un cumpleaños sin festejos

Doce meses después de que se diagnosticaran en Cuba los primeros casos positivos a la COVID-19, una pandemia que ha azotado a todo el planeta, la pelea contra la enfermedad sigue en pie. Empeños logrados y páginas humanas de salvación figuran en esta historia, pero también muchos enigmas por descifrar

..... Páginas »3 y 8

Inversiones a favor del tabaco exportable

Se invertirán alrededor de 23 millones de pesos en la construcción de un nuevo despalillo y la terminación de la escogida de tabaco tapado en Jíquima

Carmen Rodríguez Pentón

Más de 12 millones de pesos se invertirán este año en la construcción de un nuevo despalillo en la comunidad de La Rana, municipio de Taguasco, con lo cual, junto a la terminación este año de la escogida de tabaco tapado de Jíquima, se ampliará la infraestructura industrial para el beneficio de la hoja en Sancti Spíritus.

De acuerdo con José Hayes González, director de Desarrollo de la Empresa de Acopio y Beneficio de Tabaco, el centro de despalillo contará con tres naves para el beneficio, además de un edificio administrativo.

El directivo explicó la importancia de este tipo de industria para el procesamiento del rubro exportable, ya que allí se quita la vena central a las hojas reservadas para tripa y se clasifican por tipo y calidad para después secarlas y de allí pasan a la industria listas para torcer.

En esta nueva instalación se podrán procesar anualmente de 200 a 250 toneladas del tabaco que puedan tributar alrededor de medio centenar de productores de una de las mayores zonas tabacaleras de la provincia,

y ofrecerá, además, opciones de empleo para unas 250 personas, fundamentalmente mujeres.

De igual forma, acotó Hayes, también se iniciarán las labores de movimiento de tierra de lo que será la escogida de tabaco tapado de Los Pinos, en Cabaiguán, con continuidad para el 2022, la cual, una vez finalizada, permitirá dar tratamiento a una parte de los volúmenes que se cosechen en la provincia de acuerdo con el desarrollo tabacalero previsto hasta el 2030.

En cuanto a la escogida de tabaco tapado que se construye en Jíquima, explicó el directivo, se ha retrasado por las limitaciones para adquirir recursos de terminación, entre ellos accesorios hidrosanitarios e hidráulicos, cables y carpintería. Debido al impacto de la pandemia, está hoy a un 80 por ciento de ejecución y tiene concluidas tres naves de procesamiento y cuatro de los cinco locales de cura.

Está previsto terminar la obra, ya con valor de uso, en el segundo semestre del año en curso, precisó, y se invertirán allí unos 11 millones de pesos, dentro de los cuales se halla el equipamiento que ya está contratado e incluye el uso de la energía solar a partir de colectores y paneles.



El tabaco figura entre los principales fondos exportables de la provincia de Sancti Spíritus. /Foto: Vicente Brito

Mujeres, ¿empoderadas?

Ella, de apenas unos 35 años y licenciada en Economía, pidió ocultar su nombre, quizás por vergüenza o porque el temor estaba latente: “Muchas veces me golpeaba, otras me lanzaba lo que tuviera cerca y tenía miedo ir a la policía porque me advirtió de no hacerlo. Lo peor es que me prohibió trabajar y apenas había con qué mantener a mis hijos hasta que decidí denunciarlo”, cuenta temblorosa con el susto reflejado en la mirada.

En febrero del 2019 la Oficina Nacional de Estadísticas e Información publicó los resultados de la última Encuesta Nacional sobre Igualdad de Género, la cual, entre los tantos rasgos de discriminación que aún sufre la mujer cubana, arrojó que el 80 por ciento de la población cree que existe la violencia de género, aunque casi nunca la considere un obstáculo para su desarrollo pleno.

La pesquisa también demostró que se avanza en diversos aspectos, en particular la consideración de que los hombres y las mujeres tienen igualdad de deberes y derechos y que pueden tomar las mismas decisiones. ¿Pero es suficiente?

Afortunadamente, el Estado cubano y la propia vida han enseñado a las de este género a nunca estar conformes y, a pesar del camino transitado en materia de igualdad plena, todavía quedan desafíos relacionados con manifestaciones de discriminación y violencia de género, y con comportamientos sexistas, lo cual confirmó la necesidad de contar con un Programa Nacional para el Adelanto de las Mujeres (PAM) que finalmente fue aprobado por el Consejo de Ministros en octubre del pasado año y es una continuidad de la plataforma de acción de la Conferencia de Beijing.

El Programa busca, específicamente, lograr mayor sistematicidad por parte de los Organismos de la Administración Central del Estado y las instituciones en el seguimiento a todos los asuntos que involucran el desarrollo de las mujeres en la sociedad y recoge la necesidad de intensificar el progreso de políticas públicas y de fomentar la educación con enfoques de género en las familias y las comunidades.

De acuerdo con Belkis Díaz Jiménez, secretaria general de la FMC en Sancti Spiritus, entre las áreas que abarca el plan de acción está la relacionada con el empoderamiento económico de las mujeres. “Lo anterior estaba desactualizado y no acorde con reclamos que persisten a través de los años porque hay una insuficiente preparación y conocimiento de las personas que ocupan cargos directivos. Ahora es una agenda de Estado, una norma gubernamental y es la FMC el mecanismo para controlar y garantizar que se cumpla”, apuntó la dirigente femenina.

Planes y estrategias de beneficio para la mujer han sobrado a lo largo de más de 60 años de Revolución y las 44 medidas que tiene en cuenta el mencionado programa abordan metas, unas conocidas y otras novedosas, a las cuales les espera un largo camino para saldar las deudas de género que todavía quedan.

Hay avances que son innegables, como el hecho de que en Sancti Spiritus el 69 por ciento de la fuerza técnica son mujeres, administrativas el 79.2 y dirigentes el 49.5, aunque el acceso al empleo continúa siendo un desafío.

Lo demuestra el hecho de que la provincia tiene unas 50 000 mujeres económicamente inactivas y sin posibilidades de un trabajo remunerado, muchas veces no porque no quieran, sino debido a que gran parte de la población envejecida del país es femenina, y un

grupo grande ejercen como cuidadoras de adultos mayores.

¿Está la mujer cubana tan liberada y tan proactiva como se piensa? Los mitos y las manifestaciones de machismo están a la orden del día, y no solo por parte de los hombres, también las féminas aflojan las faldas de vez en cuando y se autolimitan; si no, ¿por qué aún no se consideran adecuados para las mujeres oficios como los de electricistas, albañiles, choferes, mecánicos, pescadores y plomeros, como lo demuestran los resultados de la Encuesta Nacional de Igualdad de Género? ¿Cuál es la razón por la que los del sexo masculino no siempre son bien vistos como auxiliares de limpieza, secretarios, enfermeros, maestros de preescolar o cuidadores de personas? ¿Qué justifica que el 53 por ciento de los hombres sostenga que ellos son mejores para negociar que el otro sexo y un 45 que saben tomar buenas decisiones?

En la práctica es mucho más larga la lista de tabúes retrógrados con los que pactan machistas al por mayor marcados por una miopía extrema que les impide ver las interioridades de sus hogares, donde las mujeres cubanas hallan uno de sus principales conflictos. Tal ceguera les impide observar que la mayoría lleva las tareas domésticas en condiciones de carencias, a lo cual se suma que están tan ocupadas que dedican 14 horas semanales más que los hombres a las labores hogareñas y de cuidado a personas necesitadas o dependientes como niños y enfermos.

El primer movimiento para lidiar con los problemas de desigualdad de género es aceptar su existencia y después dar pasos gigantes para sobrepasar el problema. Hay asuntos que no llevan muchos recursos del Estado para que



Carmen Rodríguez Pentón

la mujer acceda al empleo. En medio de las actuales condiciones resulta casi imposible ampliar las capacidades de círculos infantiles ¿Cuesta mucho amplificar como un trabajo por cuenta propia con un control y tarifas impuestas por el Estado las llamadas casas de cuidado para niños, como alternativa de los círculos infantiles?

Felizmente, ya están en vigor iniciativas para el empoderamiento como el singular proyecto de lavanderías EspuMás patrocinado por la FMC y Comercio, que representa una fuente de empleo, al tiempo que permite que un grupo de mujeres inicien negocios privados de lavandería que, en el caso de Sancti Spiritus, comenzaron por el municipio de La Sierpe, donde se ofrecen servicios de lavado, planchado y costura.

Unos mitos se derrumban; otros, no, y el llamado sexo débil no es tan frágil, ni tan incapaz. Los mecanismos para demostrarlo y para asegurar su protección están ahí: en la Constitución de la República y en disposiciones legales e institucionales que existen para ello. Solo se requiere más empeño por parte de los decisores y toca a las 192 000 mujeres espirituanas de más de 14 años dejar claro que el supuesto poder masculino no existe, ni está legislado.



CARTAS DE LOS LECTORES

A cargo de Delia Proenza Barzaga

Azulfidina en falta

Relativa a la falta de un fármaco controlado, que necesita para tratar un padecimiento inflamatorio en los intestinos, del cual padece, es la carta enviada a esta columna por Maritza Borrego Concepción, residente en calle 5ta. No. 23, en Yaguajay.

“Se trata de una enfermedad crónica, por lo que, al igual que muchos otros pacientes, necesito tomar Azulfidina en tabletas. Dicho medicamento se encuentra ausente de las farmacias y hace varias semanas informaron por la Televisión que no se iba a producir más en el país. Por eso les escribo en busca de alguna respuesta, ya que no ha llegado ningún otro fármaco que lo sustituya y no tenemos opciones, ni nos informan nada al respecto”, escribe la lectora.

Contactado por Escambray, Carlos Alberto Blanco Robaina, director de la Empresa de Farmacias y Ópticas de Sancti Spiritus, explicó que en la provincia existen 894 pacientes que consumen regularmente dicho medicamento, llamado también, indistintamente, Salazosulfapiridina, Eurozina y Salazopirina, entre otras denominaciones comerciales, todas con la Sulfasalazina como principio activo.

Especificó que se requieren mensualmente 90 400 tabletas, es decir, 2 260 frascos (o cajitas) por mes, y 27 120 al año. “En el pasado 2020 solo se recibieron, entre enero y julio, 9 415 cajitas y se dejaron de recibir más de 17 000. Es decir, que el país no garantizó este medicamento a todos los pacientes que lo consumen. “Hubo dos razones: la afectación del estado constructivo del laboratorio que lo produce, en La Habana, y la materia prima, que se encontraba en proceso de análisis en aquellos momentos, al ser importada”, detalló.

Agregó también que en la actualidad el país no recibe importaciones de dicha materia prima y que no se conoce acerca de proyecciones para su adquisición. Su recomendación a la remitente de consultar al especialista que la atiende, en aras de valorar la posible sustitución de dicho fármaco por algún otro en existencia, queda descartada ante la afirmación de Maritza, de la que se deduce que ya hubo una negativa como respuesta.

“Actualmente hay déficit de medicamentos para diferentes fines por falta de componentes para fabricarlos, a lo que se unen, en las actuales circunstancias, las limitaciones financieras del país para la adquisición de esos componentes”, significó la fuente.

Ante el lamentable panorama, que como puede verse resulta común para muchos otros casos, no queda otra alternativa que acudir a la sensibilidad de personas solidarias, quienes pudieran tener en sus manos la medicina y no necesitarla. En estos tiempos de pandemia ha sido esa la vía que ha permitido a no pocos espirituanos sortear la falta de algún renglón farmacológico, aunque no siempre resulta posible.

Queda desear que esta escasez pase, que la economía se reponga y que el país pueda garantizar, en apego a su estrategia de proteger a todos y no dejar a nadie desamparado, cada uno de los medicamentos que se requieren y expenden, entre los cuales los del llamado tarjetón tienen prioridad.

Dirija su correspondencia a:
Periódico Escambray.
Sección “Cartas de los lectores”.
Adolfo del Castillo No. 10
e/. Tello Sánchez y Ave. de los Mártires.
S. Spiritus
Correo electrónico:
correspondencia@escambray.cip.cu



Las pesquisas activas en la comunidad resultan claves para detener los contagios. /Foto: Vicente Brito

COVID-19 EN SANCTI SPÍRITUS

De récords y de complicaciones

Desde el pasado domingo y hasta este viernes se han diagnosticado en la provincia 235 personas infectadas por el nuevo coronavirus. Varias medidas se han reforzado en los municipios

Dayamis Sotolongo Rojas

Para describir la complejidad epidemiológica de la provincia no es preciso hacer alusión únicamente a los 29 casos que se reportaron este viernes, los cuales pertenecen a cinco municipios —18 en la capital provincial, ocho en Trinidad y uno en Taguasco, Yaguajay y Cabaiguán— y que de por sí muestran el rostro de la dispersión de la pandemia; bastaría recordar que esta última semana ha sido de récords.

Porque hemos puesto la varilla tan alta que a la altura del pasado martes se diagnosticaban 78 espirituanos infectados por el SARS-CoV-2, la mayor cifra de contagiados en una jornada desde marzo pasado y hasta la fecha.

De ahí para acá los números han ido oscilando siempre en la cuerda de los dos dígitos hasta sumar tan solo en estos últimos cinco días 235 casos confirmados a la COVID-19 y tal sumatoria, a la postre, multiplica muchísimos riesgos.

Lo explicaba el pasado jueves en *Centrovisión Yayabo* el doctor Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud: “La transmisión autóctona ha presentado

un comportamiento epidémico y cíclico”. Y al referirse a este segundo rebrote acotaba: “Tiene una tendencia ascendente con una velocidad acelerada de transmisión. Hemos visto que se expande hasta el tercer y cuarto orden de contactos, lo cual habla a favor de la virulencia”.

Lo reafirma que en todos los municipios de la provincia —cinco se hallan en transmisión autóctona limitada— existan hoy controles de focos activos y casos detectados, que en algunos como Yaguajay o La Sierpe se hayan disparado los enfermos esta semana con 11 pacientes en una jornada, que tan solo Fomento tenga una tasa de incidencia de casos confirmados por debajo de 20 y el resto, por encima de 50 y algunos, incluso, hasta de 100.

Se han establecido, sin dudas, marcas propias. Por un lado, descuellan los 132 controles de focos, hasta este viernes, y, por el otro, la tasa provincial de 98.96 por 100 000 habitantes, superada con creces por Sancti Spíritus con 145.39; La Sierpe, 114.10; Trinidad, 111.33 y Jatibonico 101.13.

Y lo otro que ha seguido elevándose como por ensalmo son las personas diagnosticadas en las que aún no se halla un nexo

epidemiológico, tanto que en los últimos cinco días se computan cerca de 40, dato que si se viene a ver multiplica contagios y peligros.

Si fuese necesario sustentar aún más lo tenso de esa sogla al cuello que sigue halando la COVID-19 bastaría ilustrarlo con otro dato: de las 23 áreas de salud de la provincia, en 13 existe hoy circulación del virus.

Descuella en ese panorama la cabecera provincial, con énfasis en la zona Sur, Trinidad, Taguasco, Cabaiguán...; mas, ningún municipio está libre de COVID-19. Ni tan siquiera aquellas personas que lo han padecido están inmunes, pues el propio Rivero Abella aseguraba que cualquier paciente se puede volver a contagiar y eso, también, hace más difícil de controlar la epidemia.

El entramado epidemiológico de la provincia se ha ido agravando por días, fundamentalmente en las últimas tres semanas, cuando se han diagnosticado más de 430 enfermos que representan el 63.04 por ciento del total de casos reportados este año.

La curva sigue elevándose, aplañarla no depende únicamente de las medidas que se han adoptado y reforzado, sino —y en primerísimo lugar— de la responsabilidad de todos.

Escuelas reciben acciones constructivas

Greidy Mejía Cárdenas

En medio de las limitaciones económicas impuestas por la COVID-19 y el recrudescimiento del bloqueo de EE. UU. a Cuba, el sector educacional de Sancti Spíritus priorizará dentro de las inversiones para este 2021 la rehabilitación de la laguna de oxidación del Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Eusebio Olivera Rodríguez, así como la adaptación de la escuela anexa Camilo Cienfuegos, de Yaguajay, entre otros objetos de obra.

De acuerdo con Julio Castillo Hernández, jefe del Departamento de Inversiones en la Dirección Provincial de Educación, los constantes problemas en el sistema para la evacuación y tratamiento de todos los residuales —en el caso de la primera obra—, así como el hacinamiento al que se somete en la actual etapa el Seminternado Camilo Cienfuegos del norteño municipio espirituanos, figuran entre los argumentos que

avalan la decisión de ejecutar esas obras.

Con la laguna de oxidación se recuperará la capacidad de recepción de desechos y la seguridad ambiental del sistema, en tanto con la remodelación de la escuela anexa yaguajayense se habilitarán siete aulas para más de 100 alumnos, así como espacios para el personal administrativo.

Castillo Hernández explicó que también Educación impulsará el mantenimiento de 51 planteles de todos los niveles educativos, en los que se trabajará en la impermeabilización de cubiertas, el cambio de la carpintería y de la red eléctrica e hidrosanitaria.

Asimismo, subrayó que gracias a estas acciones constructivas que contarán con un respaldo financiero superior a los 700 000 pesos, Sancti Spíritus continúa disminuyendo la cantidad de centros evaluados de Regular y Mal —hasta la fecha 85 escuelas— con los municipios de Trinidad, Yaguajay y Jatibonico como los territorios donde se presenta una situación más desfavorable.

La zafra llora por caña

José Luis Camellón Álvarez

Luego de transitar la primera parte de la zafra con una ventaja productiva que obedecía concretamente al adelanto de la arrancada, la cosecha en Sancti Spíritus se ha movido en las últimas semanas contraria a las manecillas del reloj, porque en la medida que avanza el calendario se incrementa el atraso productivo, desfase que hasta esta semana representaba alargar las operaciones 10 días en el central Uruguay y 15 en el Melanio Hernández.

La campaña cojea de la baja molienda desde un inicio como consecuencia del insuficiente abasto cañero por la falta de recursos esenciales o su llegada tardía, pero aun así el territorio ha logrado la mitad del plan de producción de azúcar, aunque febrero terminó con un desenlace que se olfateaba: la disminución de los volúmenes de caña para moler.

Aselio Sánchez Cadalso, director de la Empresa Azucarera Sancti Spíritus, expresó a la prensa que ante tal panorama sobrevino la reprogramación de la zafra condicionada por el descenso del estimado cañero por debajo de lo previsto inicialmente, de manera que al territorio le quedaban —hasta la semana en curso— más de 50 jornadas de cosecha, lo cual alargará las operaciones del central Uruguay hasta la última decena de abril, en tanto en el Melanio Hernández la terminación está prevista para alrededor de la mitad de ese mes.

“Al cierre de febrero el estimado se cumplía al 96 por ciento, de manera que nos faltará materia prima y se tomó la decisión por Azcuba de vincularnos a áreas



Los tropiezos de la cosecha han impedido estabilizar el abasto cañero.

Foto: Vicente Brito

de la provincia de Ciego de Ávila —cerca de 80 000 toneladas de caña—, eso dará la posibilidad de completar el plan de azúcar, un compromiso al que no renunciamos, hay buen ánimo en los colectivos y haremos el mayor esfuerzo en lo que resta de marzo y abril”, declaró el directivo.

“Hemos tenido, como se dice, de todo un poco, algunos recursos no entraron en la fecha indicada, principalmente neumáticos para camiones y tractores, también ha existido déficit de baterías, problemas con el combustible y roturas en los equipos que han afectado la cosecha. Además de que el brote de la COVID-19 en Uruguay nos creó una situación muy tensa; por suerte ha ido mejorando y ya todos los compañeros que enfermaron están de alta”, precisó.

Regresa el horario de verano



El domingo 14 de marzo entrará en vigor el horario de verano en la Zona Atlántica, por lo que a las 12 de la noche del sábado 13 de marzo los cubanos debemos adelantar una hora nuestros relojes, con lo cual finaliza el horario normal, según la Oficina Nacional para el Control del Uso Racional de la Energía (Onure), del Ministerio de Energía y Minas.

El cambio al horario de

verano es una práctica internacional que busca un mejor aprovechamiento de la luz solar, de manera que disminuyan los tiempos de utilización de la luz artificial, lo que implica un uso más racional de la energía.

Con el inicio del horario de verano no se deben descuidar las medidas de ahorro, tanto en los hogares como en centros de trabajo.

En cortocircuito el riego electrificado

Después de sumar, restar y conciliar muchos números, reconocidos productores de Sancti Spíritus coinciden en que las elevadas tarifas aprobadas por la Tarea Ordenamiento para el riego agrícola pone contra las cuerdas la rentabilidad de las sitierías

Texto y foto: José Luis Camellón Álvarez

Las tarifas eléctricas aprobadas para el regadío y otras actividades del sector agropecuario como parte de la Tarea Ordenamiento han provocado en Sancti Spíritus una preocupación generalizada en las bases productivas y, aun con la rebaja aplicada en febrero, se convierten, más que en una amenaza para la continuidad productiva, en verdadero parteaguas para uno de los grandes progresos de la agricultura cubana: el riego electrificado.

Consciente de que esta actividad está enchufada directamente a la producción y con el voltímetro encendido, Escambray decidió llegar hasta los clientes que deciden producciones inaplazables y donde los costos de la electricidad ahora mismo están rajando la tierra.

En la Cooperativa de Créditos y Servicios (CCS) Juan Darias, de Jarahueca, donde las lluvias de la tormenta tropical Eta y la plaga del trips se tragaron las primeras frijoleras, ahora es el cobro del servicio eléctrico el que provoca ráfagas de preocupaciones.

El gasto de enero estremeció tanto a Araña —Reinel Tomé Santos, aunque nadie lo conoce por su nombre real— que hasta le soltó la lengua a este cosechero de muy poco hablar. “El primer impacto fue negativo porque con ese pago de más de 141 000 pesos habría que dejar de sembrar en la campaña de frío; fíjate que fue el consumo de unas 60 horas de riego (seis días) en las áreas que tengo en la CCS y solo de tres de los cinco sistemas; sin usar ese mes la máquina contratada en Batey Colorado”.

Pareciera un pellizco monetario para un campesino con altos ingresos —también con grandes gastos—, habida cuenta de que desde hace años figura entre los mayores productores de semilla de frijol y otros granos en Cuba.

Más que el abrupto costo por mojar en enero las tierras plantadas con frijol, maíz, soya, trigo, chícharo verde, hortalizas y otros cultivos —“a Araña lo cogió la 440”, dicen ahora en Jarahueca—, lo peligroso del asunto radica en que el corrientazo también estremeció a toda la cooperativa y pudiera, incluso, sentirse el futuro de los granos en esta región y en todo el país.

“La Empresa Eléctrica tiene que saber que nadie estaba preparado para ese costo porque la Agricultura no es una fábrica de jabón; estamos a inicio de marzo y todavía a la cooperativa no ha llegado la factura de enero, dicen que tienen problemas con el papel”

“Antes, regando con los cinco sistemas y muchos días al mes, oscilé entre los 10 000, 15 000 o 20 000 pesos cuanto más; ahora la corriente subió demasiado, la evaluación que hice es que si eso se mantiene con el gasto excesivo, unido a los insumos y jornales, no te dan las cuentas; por ejemplo, la producción en una caballería (13.42 hectáreas) de frijol, que rinda a una tonelada por hectárea puede aportar 360 000 pesos, pero a los precios de hoy cuesta 440 000 pesos, hay 80 000 pesos de pérdida”, acotó.

El disgusto por el precio de la corriente



Las grandes producciones de la CCS Juan Darias tienen como sostén tecnológico principal la explotación del riego electrificado.

no ha metido a Araña debajo de una piedra: “Aquí todos hemos seguido con los cultivos, esperamos que este asunto lo estén revisando porque estamos obligados al riego en la campaña de frío; imagínate si tenemos que sembrar menos o dejar de sembrar cuánto puede repercutir eso hacia adelante; es que si pongo los cinco sistemas a regar en 26 días del mes, incluido el sistema de Batey Colorado, solo como gasto de corriente tendría que pagar 344 500 pesos mensuales, cuando le sume los insumos y los jornales, ¿hasta dónde crecen los cuentas?”, se pregunta.

SI LA CUENTA NO DA...

En la Juan Darias el surco se ha vuelto indescifrable hasta para un matemático enfangado como René Alemán. “Elaboramos una ficha de costo para asegurar el frijol y la misma Empresa de Seguros hubo cosas que no nos pudo incluir porque nos íbamos por encima del valor del grano, es decir, matemáticamente tiene pérdidas porque vamos a gastar más que lo que vale la producción; eso, sin hablar del trips, que ojalá salvemos aunque sea la semilla”, refirió.

Hasta las cinco máquinas de riego que utilizan en Batey Colorado productores de avanzada de la CCS Juan Darias —ante la ineficiente explotación estatal— pueden quedar en suspenso “porque si no hay una solución con la corriente hay que entregarlas a la Empresa Valle de Caonabo, ¿qué vamos a hacer?”, aseveró Araña.

Vigilante está también William León Hernández, a quien cuando hace un año le dieron la máquina vio los cielos abiertos. “Ahora se me ha oscurecido; aquí estoy regando el maíz y tengo en el bolsillo una factura de 100 000 pesos entre corriente e insumos, si eso no disminuye, no me va a quedar otra opción que dejarla”, señaló.

Aun así, William León amanece en marzo regando en Batey Colorado lo que él mismo define como un callejón sin salida: “Esta es la tercera siembra que hago de octubre para acá debajo de la máquina: frijol, maíz y ahora maíz otra vez, las dos primeras las perdí; pero si los gastos siguen disparados hay que guindar los guantes”.

Para Aldo Fortaín Sánchez, presidente de la CCS Juan Darias, “el primer mes fue muy duro, algunos productores fueron sancionados en la tarifa por un sobreconsumo, los precios son exuberantes; sí, hay señales de que disminuirá algo el pago en febrero”.

Como si la cuestión de la tarifa fuera poca cosa, a la gente de la Juan Darias se le ha plantado delante otra realidad quizá no menos incómoda: “La Empresa Eléctrica luego que hace la facturación va directo a la cuenta bancaria de la cooperativa y cobra del

dinero que esté ahí, nos enteramos después; eso no debe funcionar así, debemos conciliar como se hace con el Lácteo, con Acopio, con Porcino, no se debe permitir que se aborde una cuenta sin antes tener una conciliación y analizar las discrepancias que tengamos”, subrayó el presidente de la CCS.

CON EL REBAÑO A DIETA

Para seguir el rastro al costo de la corriente en líneas principales de la Agricultura espirotuana, Escambray miró no solo el contador de los grandes pagos; en definitiva son expresión del alto uso del riego en función de elevar las producciones. Procuramos leer también el impacto de la tarifa eléctrica en el mundo de la ganadería a través de una productora de primera fila, Ana Julia Álvarez Rey, integrante de la CCS Mártires de Taguasco, en el municipio de Cabaiguán.

“Si tenemos esa gran conquista de la electrificación empujada directamente por Fidel, ¿a quién se le ocurre que alguien para producir tenga que pagar esa cantidad de dinero por un poco de corriente en medio de la tremenda sequía y la escasez de insumos?; hoy son dos prioridades: salud y alimentos; ¿quién los produce?, el guajiro, el que siempre ha dado el paso al frente.

“A mí el corrientazo me llegó al alma, porque el desarrollo me trajo la electricidad y la máquina forrajera para molerle la comida al animal para que pueda dar la producción de leche o pueda ser en el futuro un buen semental; además, no se la puedes echar cruda porque se enferma, y solo de vacunos tengo 328 cabezas.

“En enero me llegó la tarifa con 17 324 pesos, antes pagaba 600, 800 pesos; esa cifra todavía me estremece, es que ni vendiendo un toro genético todos los meses llego a ese pago; ¿consecuencias?, para decírtelo claro: aun teniendo la caña, el king grass y la máquina forrajera, el rebaño está pasando hambre porque lo tengo a dieta reducida en plena sequía, consciente de que eso compromete el futuro genético de la finca, pero no puedo con tanto gasto de electricidad”, concluyó Ana Julia Álvarez.

DOS MESES SIN PAGAR SALARIO

Escambray estuvo a punto de cerrar la facturación del día y tirar el cable a tierra, mas respetó el circuito de trabajo pactado para la jornada y fue hasta la Cooperativa de Producción Agropecuaria (CPA) Aramis Pérez, en Cabaiguán, donde casi toda el área está bajo riego electrificado, una añoranza de todo productor.

Esta CPA cayó en una ratonera con el consumo que tuvo en el primer mes del año y por la diabólica facultad de poder “halar”

directamente el dinero de la cuenta bancaria, la Empresa Eléctrica cobró a la entidad en enero 141 000 pesos, justamente el pago por las ventas de tabaco tapado de dos productores, que ahora mismo siguen a la espera de cobrar.

“La Empresa Eléctrica tiene que saber que nadie estaba preparado para ese costo porque la Agricultura no es una fábrica de jabón; estamos a inicio de marzo y todavía a la cooperativa no ha llegado la factura de enero, dicen que tienen problemas con el papel; la realidad es que los 85 socios de la CPA estamos desprotegidos financieramente, sin embargo, los campesinos alrededor de la cooperativa pagan 200 pesos el día, de manera que la CPA se quedará sin fuerzas si no se apura y le paga un anticipo digno a los trabajadores”, detalló Nielvis Hernández Quintero, económica.

“Como está de brava la sequía, a los cultivos que tenemos —tabaco, plátano, vianda, yuca, malanga, tomate, maíz, garbanzo, frutabomba y otras hortalizas— hay que regarlos en el mes no menos de tres veces cada uno. Hicimos nuevas fichas de costo a partir de la reducción del 15 por ciento de la tarifa eléctrica y bajamos a 119 000 pesos, muy cara todavía, eso representa el 40 por ciento del gasto total de los cultivos varios”, aseveró Idel Gil Coca, presidente de la CPA.

Afortunadamente la decisión no es cerrar la cooperativa; pero, según el directivo, “de continuar la situación agravante con los gastos, tendríamos que cambiar el objeto social, que es tabaco y cultivos varios, hacia la ganadería y otras variantes.

“Sabemos que son asuntos en análisis, pero hace falta rapidez, llevamos dos meses sin pagar a los trabajadores por problemas de créditos, contratos y otras trabas; sin embargo, no hemos dejado de producir ni de entregar comida; se aprobó un subsidio de 15 centavos por el enfriamiento de cada litro de leche y todavía no lo pagan ni alcanzará para cubrir el gasto de corriente porque el Lácteo está recogiendo el producto cada cinco o seis días en espera de que haya un mayor volumen; pero el termo lo tenemos trabajando ininterrumpidamente, el gasto de corriente cae sobre la CPA y ya ese equipamiento nos generó pérdidas en enero y febrero”, añadió.

Parecía que cogiendo los precios de Acopio por el narigón se podía timonear la Agricultura, no obstante, en el contexto de la Tarea Ordenamiento han surgido otros entuertos —los costos de la corriente eléctrica para el riego, de los insumos, de las materias primas y de los jornales, por ejemplo—, una realidad que pudiera descarrilar la producción campesina justamente cuando más la necesita el país.

Patriota desde la cuna

Nacido el 11 de marzo de 1876, Panchito Gómez Toro, cuarto de los hijos del Generalísimo Máximo Gómez, heredó los genes patrióticos de su padre y el espíritu elevado de Manana

Pastor Guzmán Castro

Fruto del amor del dominicano ilustre Máximo Gómez Báez y la cubana Bernarda Toro Pelegrín, Manana, Francisco Gómez Toro, Panchito, nació en la finca espirituana de La Reforma, en un bohío humilde inmerso en la espesura de tupidas arboledas rodeadas de montes y sabanas, donde a lo lejos se escuchaba el ruido sordo de combates de la Guerra Grande, que ya transitaba por su octavo almanaque.

Parece cosa sobrenatural el vínculo de los Gómez Toro con ese sitio entonces paradisiaco ubicado al este del actual municipio espirituano de Jatibonico, porque precisamente allí buscó el Generalísimo refugio para sus seres más queridos y, alertado del inminente albramiento, sacó tiempo y corrió riesgos para estar presente cuando el que sería su preferido viniera al mundo.

Palabras simbólicas también y de alto valor las que Gómez plasmara entonces en su Diario de Campaña: "Espeso monte, grandes árboles, un arroyo fértil y de agua cristalina, muchos pájaros que cantan, y mucho ruido grato del monte, muchos ruidos de guerras que se oían a lo lejos; allí está la cuna de mi hijo Francisco". Y más adelante señala sin ambages: "Esto es jurisdicción de Sti. Espíritus, de suerte que mi hijo es cubano espirituano".

A partir de ese momento, ese nombre lo lleva consigo en sus años de exilio y con él bautiza la finca que arrienda en Santo Domingo, su patria nativa. Luego, en la Guerra Necesaria a que lo convocó Martí, fue La Reforma escenario de una de sus más grandes y victoriosas campañas militares.

PANCHITO EN LO MÁS ALTO

Cuando Martí llega en septiembre de 1892 a la localidad dominicana de Montecristi con la intención de tratar asuntos trascendentes con Máximo Gómez, alguien le indica al Apóstol que fuera a buscar a Panchito al comercio donde laboraba para que lo llevase ante su padre. El muchacho, de apenas 16 años, lo impresionó vivamente, por lo que meses después plasmó en una carta: "(...) era sobrio, ya como un hom-

bre probado, centelleante como luz presa, discreto como familiar del dolor", y fue ese el inicio de una amistad y una admiración sin límites entre aquellos dos seres singulares. Luego Panchito va a Nueva York junto a su progenitor y allí permanece con Martí, de quien llegaría a ser su brazo derecho en una labor febril de organización y agitación proselitista por asentamientos de cubanos en la Unión Americana.

Pasa el tiempo y los sucesos se precipitan. A Montecristi regresa Gómez, mientras Martí permanece en Nueva York, pero por breve lapso. El 7 de enero de 1895 llega el Maestro a la ciudad donde redactará con Gómez el histórico Manifiesto. Pero antes se mueven incansables por todo Santo Domingo en busca de apoyo para la guerra en Cuba que se torna inminente.

A LA GUERRA QUE LLAMA

Para la Revolución han trabajado y la guerra ya ha estallado en la isla el 24 de febrero de ese año. Parten hacia la ínsula vecina el Generalísimo Máximo Gómez, Martí, César Salas, Paquito Borrero y Ángel Guerra. Panchito no quiere quedarse y solo a instancias de Martí acepta la necesidad de permanecer en Quisqueya acopiando recursos para la contienda. El padre atribulado le asegura que más adelante lo mandará a buscar, promesa que cumple en el otoño de 1895 por medio del espirituano César Salas.

Al cabo de incontables peripecias, vienen por fin César y Panchito desde la Florida en el vapor Three Friends. Ambos espirituanos resisten con estoicismo la sed y el peligro en medio del duro peregrinar hasta encontrarse con el General Maceo.

En Pinar del Río se pelea a diario y a pesar de los esfuerzos del Titán por mantenerlo alejado del peligro, Panchito combate y sufre heridas, pero sigue adelante. Al mando de otro espirituano, el General Pedro Díaz, ha ganado en los primeros lances los grados de capitán. Por sus conocimientos y diligencia, Maceo nombra a Panchito su ayudante y le confía su correspondencia.

La afinidad entre Maceo y Panchito crece de manera espontánea y ya apenas se separan; por eso cuando el General Antonio decide cruzar la trocha de Mariel a Majana, el hijo ilustre de Máximo Gómez va con él. Pero sobreviene el aciago suceso de Punta Brava, donde hace campamento con cerca de 400 hombres que ha ordenado reunir en el lugar, cuando una columna española sorprende el cuartel cubano. Maceo se lanza de la hamaca furibundo y con unos pocos hombres contraataca las líneas enemigas que retroceden dispersas buscando el abrigo de unas cercas de piedra. El Titán ha dicho: "Esto va bien", cuando un proyectil de máuser lo derriba del caballo.

Panchito corre al lado de su jefe, carga el pesado cuerpo e intenta dirigirse a la retaguardia, pero también resulta alcanzado, y cae junto al Titán, ya exánime. Entonces el joven trata de quitarse la vida con su cuchillo. No lo logra y un soldado de Iberia le taja el cuello de un machetazo. Ya no podría cumplir su sueño de reunirse nuevamente con su padre ni visitar la tumba de Martí, pero se fundió para siempre con su patria.



Delia Proenza llegó a la Redacción de Escambray hace más de 35 años. /Foto: Vicente Brito

Nunca he podido escribir algo en lo que no crea

Este año la reportera recibió el premio anual Tomás Álvarez de los Ríos por la obra de la vida

Mary Luz Borrego

Calladamente, sin vanidades pretensivas ni un título académico que la respalde para esta profesión apasionante, ella ha conquistado su lugar en el firmamento periodístico espirituano desde Escambray, a cuyas puertas tocó sin muchas expectativas hace más de 35 años, cuando ni siquiera soñaba con hacerse reportera para siempre.

La tarde de esta entrevista trae a la Redacción del periódico un cafecito de civismo para esta especie de tertulia entre colegas y justifica aquellas sambumbias que brindaba a las visitas solo aceptadas por elemental cortesía: "Entonces no tenía cafetera y colaba con un colador de tela, como en Oriente".

Porque ella llegó casi por azar a Sancti Spíritus desde Guisa, ese lejano pueblo intramontano donde creció con otros tres hermanos en una modesta casa de adobe, entre libros a cada paso y en cuyas paredes se asomaban los mártires de la patria: "Sin los padres que tuve no podría ser la periodista, ni la filóloga, ni la comunicadora que soy".

Y recuerda la avidez por la lectura de su madre, una simple ama de casa hasta el día en que, para liberarse del machismo, se cortó el cabello, vistió pantalones y se fue a despachar en la lechería de la esquina, con una obsesión por superarse que la llevó a graduarse al borde mismo de la jubilación en una licenciatura de perfil económico; mientras su padre —zapatero de oficio— no podía menos que seguirla hasta convertirse en todo un intelectual que llegó a ser profesor e historiador del pueblo.

Apenas adolescente, Delia Proenza Barzaga ya comenzó a interesarse en un curso de idioma ruso, vocación que la llevó a hacer las maletas para viajar a Ucrania, donde se graduó de Ciencias Filológicas y se casó con un espirituano que luego la remolcó hacia acá.

Cuando debía impartir aquella lengua que también le apasiona en la Universidad Central, la temprana maternidad la hizo renunciar a los largos viajes y la trajo hasta las puertas de Escambray, donde creía que la "mandarían a freír tusas", pero la aceptaron. Empezó a lidiar con las cartas de los lectores, las notas de los corresponsales, los textos de los colaboradores; mientras aprendía a escribir a máquina, amansar la síntesis y las estructuras de los géneros periodísticos.

En una minúscula y muy humilde casa, con la ayuda de su familia oriental, crio a tres hijas y desafió no pocas angustias por el camino, pero ni en sus peores momentos perdió la brújula de esta profesión. Poco a poco y sin grandes pretensiones, asumió el alfa y omega del oficio con la fórmula de una curiosidad casi enfermiza, su obsesión justiciera, esa vocación intrínseca para opinar, el cuidado extremo con el más mínimo gazapo del lenguaje y su particular interés por descubrir humanas y recónditas historias. Solo entonces, mucho tiempo después, se sintió verdaderamente periodista.

"Estoy orgullosa de mi profesión, pero detesto que en la calle algún conocido me vocee de un extremo a otro: 'Periodistaaaa'. Prefiero que en mí primero vean a la persona, a la madre, a la compañera y después viene lo de reportera. Tengo algo muy claro, me siento mucho más identificada con las personas simples, de abajo, que con los que ostentan grandes responsabilidades. Tengo una máxima: para mí vale más el ejemplo de la persona, el ser humano mismo que sus títulos".

Con su talla diminuta y tono respetuoso, parece débil, pero no lo es: durante más de 30 años ha asumido el espacio fijo más antiguo de Escambray, sus "Cartas de los lectores", que a veces le resultan tediosas porque repiten una y otra vez, por ejemplo, los temas de salideros y la vivienda, pero que le han dejado las más trascendentales lecciones.

"En más de un 90 por ciento de los casos, detrás de cada queja o inconformidad, hay alguien reclamando algo justo y verdadero. Siento que debo defender un poco los derechos de esos lectores que muchas veces han ido a otras instancias y nadie los ha escuchado. Incluso determinadas autoridades involucradas han querido que se retracten, los intimidan y eso es algo muy negativo en la sociedad. La ciudadanía necesita efectivos mecanismos de atención".

La China, como también la llamamos aquí, reconoce que a veces ha dado alguna perreta para prescindir de ese espacio porque los lectores la abruman con sus historias a toda hora, como si ella se convirtiera en una oficina de atención a la población.

Nada amiga de los reportajes, que siempre han constituido su mayor desafío, la Proenza también ha publicado errores e incurrido en despistes imperdonables. De un tiempo a esta parte, con las energías de una muchacha, se ha sumado también exitosamente al periodismo digital y las redes sociales.

"Estoy aprendiendo todavía. En primer lugar, creo que soy una comunicadora porque desde niña me gusta hablar y opinar, más de la cuenta. A Facebook entré un día por casualidad, a veces he llegado a detestarlo porque publica cosas muy feas. Twitter tiene sus encantos. Me gusta que la verdad de Cuba se conozca, sin ser panfletaria porque nunca he podido escribir algo en lo que no crea. Yo soy muy sincera".

Y con esa misma transparencia reconoce que aún prefiere al Escambray de papel; declara que vive enamorada de los ideales de Fidel Castro; admite que siempre va a pertenecer más a Guisa que a ningún otro sitio, aunque su verdadero hogar lo encontró en este periódico que no solo la ha mudado de casa en casa, sino que la ha ayudado con remedios para el cuerpo y el alma sin dejarla claudicar ni en sus peores momentos.

Quisquillosa y perfeccionista, crítica y directa, con los años ha aprendido que no todo se puede apreciar con lentes en blanco y negro. Quizá esa premisa también la guía ahora en su mundo personal, donde anda bien derretida con los nietos, en particular con su más cercano Marcel Eduardo, el único que ha logrado con una de sus perretas apartarla de un encargo editorial.



Con solo 16 años, Panchito era todo virtud al servicio de su patria. /Foto: Archivo

Este premio ha sido como ponerme oro en las manos

Asegura Lucy Barroso Hernández, ganadora del Concurso XLII Aniversario de la fundación del periódico *Escambray*



La yaguajayense Lucy Barroso aprovecha las metáforas que llegan sin avisar. /Foto: Cortesía de la entrevistada.

Lisandra Gómez Gómez

No recuerda el primer día que tatuó un papel. Solo sabe que comenzó hace un buen tiempo y que en algún lugar de la casa están guardados sus primeros trazos. A veces teme enseñarlos. Son sus más queridos tesoros.

“Cuando necesito escribir es porque es eso lo que siento: una necesidad. No dejo escapar la idea”, asegura Lucy Barroso Hernández con una seguridad que estremece al otro lado de la línea telefónica.

De ese impulso nació la obra *Le conozco* que envió al Concurso XLII Aniversario de la fundación de este periódico y que cautivó al jurado al declararla merecedora de su premio por sólidos argumentos: “El retorno a las formas clásicas desde el uso cuidadoso del metro y un delicado ritmo interior es tierra

feraz para que la autora, despojada de puerilidades afectivas, se permita coquetear con resortes existenciales universales. Este prolijo equilibrio contenido-continente es esencial para la sutil construcción de un cosmo poético que provoca al lector sentirse cómplice involuntario de un sujeto lírico que le conduce a través de los 28 endecasílabos”.

Sentada en el gran portal de su hogar, muy cerca del parque del poblado de Meneses e inalámbrico en mano, cuenta que se atrevió a mandar la obra por la invitación de un amigo que le comentó de un nuevo espacio para compartir todos esos sentimientos que en cascadas necesitan también de otros ojos.

“¿A quién no le gusta que las otras personas conozcan lo que hace? Por eso es que he participado en otros eventos para que mis letras lleguen, quizá a quienes como a mí les interesa escribir o, sencillamente,

disfrutan leerme”, refiere.

En su memoria se posa con la misma intensidad la alegría del día en que conquistó el lauro en la categoría de poesía para adultos en el XXI Concurso Literario Ada Elba Pérez. Ese premio llegó como bálsamo después de vivir el dolor y la desesperación por el ensañamiento del huracán Irma en su tierra. Su casa, casi con la misma edad de Meneses, se había venido abajo. La poesía justamente la salvó de tanta tristeza.

“No tengo suscripción a *Escambray*. Solo guardo con mucho cariño la edición en que la periodista Delia Proenza vino hasta acá y vio cómo levantaron mi vivienda, ahora de mampostería, con puertas y ventanas mayormente metálicas. Claro, ahora guardaré la de este sábado porque este premio ha sido como ponerme oro en las manos”. No deja de agradecer a su Dios, al jurado y a quienes convocaron al concurso.

Entre la alegría retorna a sus inicios. Después de leer hasta el cansancio, iba al papel en blanco. Pasaba casi siempre a deshora. No importaba si las ojeras la acompañaban luego en la recepción del policlínico de Meneses o la madrugada la sorprendía en busca de la metáfora exacta.

“He sido autodidacta casi todo el tiempo. Pasado el 2015 comencé a visitar el taller literario de la Casa de Cultura de Yaguajay, donde aprendí lo que era la métrica. Gracias a la ayuda de esos profesores he incorporado las técnicas que me han permitido crear”.

Enamorada eterna del soneto, Lucy reconoce que ponerle el punto final no es nada fácil.

“Es un reto porque es una forma de poesía que me obliga a aspirar a la perfección. Por eso, aunque por ahí tengo cuentos, versos libres y décimas, jamás dejarás de encontrar esa composición en mi carrera”.

Ese fue el pretexto perfecto para no enviar otra expresión artística al certamen de *Escambray*, que recibió creaciones, incluso, desde fuera del territorio provincial.

“En los sonetos presentados al concurso está mi infancia, juventud y la vejez que ya llega. Escribo y cuando me leo me sorprendo. ¿Cómo lo logro? No sé, solo percibo que están y las dejo en un papel”.

Llegado el tiempo de la jubilación, esta yaguajayense acomoda mejor las horas para

deleitarse entre los versos y otras obligaciones. “En la casa jamás se descansa, pero, como siempre me ha sucedido, cuando vienen a mí las ideas convertidas en metáforas tengo que detenerme para concentrarme en ellas. En ese momento siempre me acuerdo de la gran Dulce María Loynaz cuando expresó que había que aprovechar cada pensamiento y dejarlo registrado, aunque fuera el final o el medio. Luego se le da el molde y así hago para no dejarlo escapar”.

Le conozco

Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. RV

I
Pude ver la mañana en sus albores de plenitud con huellas de una infancia, en la fuente virtual de los temores que propicios jugaron en la instancia. En lindes que fueron temporales, zarpaban al diciembre — tal vez mío— mas quise edulcorar los manantiales y parecerme un eco en desafío. Imaginé la luz, quejosa, yerta ante el declive falto de medida, y conocí el ajeno, la censura de una pasión herida, casi muerta. En huecos que silencian ya mi puerta te clavaste y quebróse la ternura.

II
Puedo ver lo silente del ocaso que auguran las guedejas ya plateadas en las grietas geográficas marcadas: Ante los hoyos lívidos que trazo. En la complicidad donde fracaso con pudor me resigno a las quebradas: Parecen lastimosas, sentenciadas al tatar mi existir en un flechazo. Ofrenda vespertina del relieve tras cristales que rompen las razones. Así se proyectó la luz de nieve al ingenio vestido en mis renglones. Es un inquisidor con lira breve: ¡Conozco al que robó mis bendiciones!

Fiestas de San José desde las redes sociales

Solo con un clic se podrá escuchar cuando la guitarra deje escapar sus notas de una forma única en Cuba y el punto más antiguo del país tome vuelo. Los poetas alzarán sus voces, y textos de más de un siglo le darán la vuelta al mundo para arrancar añoranzas por aquellos días de jolgorio sin fin en el poblado de Arroyo Blanco.

El complejo escenario epidemiológico no permite el intercambio desde las esquinas del pueblo con la música en vivo. Ha obligado a repensar su realización. Por tanto, será solo posible con el regreso al pasado gracias a las potencialidades del panorama digital con la publicación de momentos precedentes de las fiestas del San José de Arroyo Blanco en la red social Facebook, del 19 al 22 de marzo.

“Recordemos que los integrantes de las agrupaciones anfitrionas

del tradicional evento regional de parrandas forman parte de los grupos vulnerables por sus edades, por ello descartamos la idea de hacerles grabaciones para luego subirlas a Internet”, explicó a *Escambray* Yuliacni Hernández Capdevila, director municipal de Cultura en Jatibonico.

En ese sentido, añadió, se ha convocado a la comunidad para que las fotos y videos de ediciones anteriores del evento no solo queden en los perfiles institucionales del sector cultural.

Entre esas memorias no dejarán de estar las parrandas Típica de Arroyo Blanco, merecedora de la distinción La utilidad de la virtud, entregada por la Sociedad Cultural José Martí; Los Perejiles y la Josefa Pina Marín.

“Esa última solo es conocida por las redes porque la COVID-19 ha impedido que sus integran-

tes, todas mujeres, suban a un escenario. Al igual que estarán compartiéndose evidencias de la Parrandita Infantil, en receso actualmente, pero con importantes reconocimientos en el territorio”, añadió.

La red institucional del sector cultural en Jatibonico es muy activa en el panorama virtual con sistemáticos materiales de cuánto realiza en el municipio.

“Hace un año la pandemia nos puso un gran reto: pensar cómo lograr que los públicos no se aislaran por no compartir con ellos en espacios físicos y pusimos nuestras miradas en las redes sociales. Hemos tenido que aprender sobre la marcha y con esos saberes realizaremos el homenaje al punto que nació y sobrevive en Arroyo Blanco, uno de los valores inmateriales que nos dignifica a nivel de país”, concluyó. (L. G. G.)



La Parranda Típica de Arroyo Blanco estará entre los protagonistas de la celebración que llegará a Facebook. /Foto: Archivo



Los luchadores priorizan ahora el trabajo técnico-táctico en el colchón. /Foto: Vicente Brito

La lucha vuelve al Yayabo

Las primeras figuras de la disciplina en los estilos libre y greco junto al equipo femenino entrenan en el Polideportivo Yayabo

Elsa Ramos Ramírez

En medio del Polideportivo Yayabo de Sancti Spiritus, la "mole" remueve los colchones, no solo porque carga a sus adversarios como si fueran de papel, sino por el peso mismo de su historia. Es Mijaín López, el gladiador leyenda del mundo, a escasos meses de buscar lo que agrandaría su mítica: la cuarta medalla olímpica.

"Me siento bien, mental y psicológicamente. Esto de la pandemia ha sido duro no solo para mí, sino para los atletas que se preparan para los juegos, ya no son cuatro, sino cinco años a la espera, pero enfrentamos este entrenamiento después de tanto tiempo fuera del colchón es como empezar de cero, sabemos que tenemos que hacer las cosas como son y el objetivo a alcanzar, que en mi caso es luchar por mi cuarta medalla olímpica, que es lo que espera el pueblo de Cuba y lo que espero yo. Me encuentro en óptimas condiciones como siempre me han visto, solo es que esta pandemia nos dé esta oportunidad de llegar a Tokio".

Interrogado sobre cómo se suple la falta de colchón, el cinco veces campeón mundial comenta: "Es un déficit que a la larga cuesta, pero nosotros hemos mantenido la mente positiva como los cubanos verdaderos que todos los días estamos luchando, pero es duro porque nos sentimos muy cansados y agotados esta primera semana; no obstante, nos queda tiempo para arreglar esos detallitos y llegar en forma a la competencia, ya que estamos clasificados, solo es cuidarnos de las lesiones y de la pandemia".

Mijaín debió alargar un año el sueño de una cuarta corona. "Es un choque porque ya yo hubiera terminado, pero bueno, no importa, a veces lo que sucede conviene y ahora estoy mejor preparado tanto mental como físicamente. Atletas como Oscar Pino y otros me han ayudado mucho, con ellos cuento para obtener esos resultados".

Tus rivales apuestan a la parada para derribarte...

"Este año ha sido parejo, todos pararon y tienen que esforzarse porque esto mata psicológicamente a cualquiera, solo hay que esforzarse, ellos están pensando ganarle a Mijaín y Mijaín va a ganar".

El emblemático luchador encabeza y guía a un grupo de 34 atletas de los estilos greco y libre que se encuentran aquí para cumplir una base de preparación de cara a los Juegos Olímpicos.

En el caso de los del estilo greco, están

por primera vez en tierra espirituana, pues el pasado año entrenaron en Camagüey, en tanto los de la libre regresaron al Yayabo al igual que las mujeres, luego de estar en Ciego de Ávila.

Afectada por varios casos de COVID-19, la lucha cubana se recupera y mira hacia Tokio, ahora más cerca del colchón. "En estos momentos todos gozan de buena salud —asegura Raúl de Jesús Trujillo, jefe de entrenadores del equipo Cuba del estilo greco, quien ya tiene a todos sus atletas clasificados—, hicimos pruebas médicas para ver su estado general y vemos diariamente su recuperación, tenemos buenas condiciones para realizar el trabajo, para el descanso y la recuperación.

"Esta es la primera semana después de estar casi dos meses sin entrenar en el colchón, aunque los atletas tenían su entrenamiento dirigido en las casas y, según lo que fuimos comprobando, se cumplieron las indicaciones. Ahora trabajamos en lo que tenían más carencias; es decir, en el trabajo técnico-táctico en el colchón. Tenemos prácticamente cinco meses que dan para hacer una estructura de entrenamiento adecuada y tratar de lograr los objetivos propuestos en los Juegos Olímpicos", añade De Jesús Trujillo.

Los luchadores también tratan de compensar, hasta cierto punto, el viaje trunco hacia Europa donde tenían prevista una base de entrenamiento. "Se intentó dos veces ir a Europa, pero la situación de la pandemia en el mundo es muy complicada y no podemos arriesgar la salud de los atletas, creo que fue una decisión muy buena quedarnos aquí, de todas maneras necesitamos entrenar y chocar con otros países, estamos planificando una base de entrenamiento en Serbia y Hungría a partir del próximo mes, después regresaríamos para intentar cumplir la ruta crítica hacia la Olimpiada, en la que aspiramos a volver a Sancti Spiritus, que siempre ha sido muy importante para la lucha cubana", dice el jefe de los entrenadores.

A escasos días de padecer la COVID-19, el espirituano Reineris Andreu se recupera en busca de lograr el boleto que lo lleve a Tokio: "No tuve síntomas, me estoy recuperando poco a poco. Hasta ahora, gracias a Dios, no me siento nada, ni mencionar eso. Estoy empezando a entrenar de nuevo y ahora es poco a poco, ya el lunes comenzamos con un entrenamiento más riguroso porque queda menos tiempo para el clasificatorio a principios de mayo, lo importante es prepararse y cuidarse mucho más para que las cosas fluyan mejor".

Milena remó a contracorriente

Hace unos días la atleta espirituana logró su boleto a Tokio, a pesar de la falta de entrenamiento y las secuelas de la COVID-19

A contracorriente, Milena Venegas tiene ya un pie o, mejor dicho, un remo en los Juegos Olímpicos de Tokio, Japón, fijados para julio próximo, tras una escabrosa travesía dentro y, sobre todo, fuera del agua.

El boleto lo logró hace unos días en Río de Janeiro en el clasificatorio de América, cuando llegó cuarta en la final A del single peso abierto, luego de remar tres veces en dos días después de un largo trayecto aéreo que la hizo cruzar medio mundo, con escala de 13 horas en Francia, hasta llegar a tierra brasileña, añadidas también las cuarentenas derivadas de los protocolos que impone la COVID-19.

Pero algo tenía claro la jatiboniquense: a Japón había que llegar a como diera lugar, después de meses y meses, más que atípicos, tormentosos. Por eso cuando se vio en la meta del lago Rodrigo de Fleitas entre el quinteto clasificado la alegría desbordó el bote. "Sentí lo más grande del mundo, es un sueño hecho realidad, después de tanto esfuerzo. En la eliminación clasificaba una sola y tenía rivales duros como la mexicana Kenia Lechuga. Cuando me vi de segunda no me maté tanto porque de la mitad de la regata en lo adelante siempre llega el aire y te golpea, y tenía que guardar fuerzas para la final de la tarde".

Otro rival intentó también hacer aguas su objetivo: "En Cuba nos dijeron que íbamos a tener las embarcaciones de última tecnología y no fue así. Cuando llegamos nos dijeron que no habían arribado dichos botes y remé con uno de 20 kilogramos por encima de

mi peso, cuando eso ocurre el bote es muy grande, no se hunde en el agua lo que tiene que hundirse y me queda muy alto, flota demasiado y no corta bien el agua; no obstante, dijimos que eso no podía ser un impedimento y había que echar para adelante.

"Además, es una pista muy impredecible, como es una bahía, entra el aire de pronto y así se dificulta el doble porque al flotar demasiado, el viento me viraba para los lados, la suerte fue que en la final había aire, pero no tanto como el habitual, y no me afectó como en el repechaje. Lo que sí salí a darlo todo".

Y lo dio, con las fuerzas que tenía y hasta las que no, para vencer a otros "contrarios", antes de llegar a Brasil. "Es esperanzador que haya logrado la clasificación, porque de verdad hemos tenido grandes afectaciones. Primero fueron los siete meses que estuvimos en la casa prácticamente parados y en el mundo nadie ha dejado de entrenar. Estuve enferma con COVID-19 y casi un mes sin remar, entre la enfermedad y el tratamiento. Estuve en la escuela de hockey remando en un aparato simulador de remos, pero igual nos faltaban el bote, los remos, que es lo imprescindible. Antes de venir para acá solo remé una semana y media, a lo sumo dos, y en Brasil nos contaron profesores de otros países que muchachos que les ha dado la pandemia aún no se han recuperado".

Y se añade la falta de competencias. La última fueron los Juegos Panamericanos de Lima en el 2019, cuando obtuvo dos medallas de bronce. "Para esos juegos tuve una preparación bastante buena, aunque tuve que hacer un esfuerzo doble y hacer un peso para lo

del bote, bajé 12 kilogramos, competí en el single peso ligero y competí con la misma mexicana que entrenada y todo, en Perú me sacó más tiempo que ahora. Ahora cambié para una modalidad que es muy difícil".

Milena estará en su primera Olimpiada y su clasificación significa el regreso del remo espirituano a las citas estivales, hasta donde llegaron mujeres como Mayra González, la mejor remera cubana de todos los tiempos, y varios hombres como Hemeregildo Palacios, Troadio Delgado, Wenceslao Borroto y Horacio Cabrera.

Su boleto es el tercero que consiguen los atletas espirituanos para los Juegos Olímpicos después de los obtenidos por la tiradora Eglys De la Cruz Farfán y el canoísta Serguey Torres Madrigal, y es la número 42 de la delegación cubana.

Se concreta un sueño que hace años ni contaba en sus aspiraciones cuando en la EIDE Lino Salabarría cambió las raquetas por las paletas, hace ya unos 10 años. "Era tenista, pero hubo una reducción de matrícula y lo iban a quitar de la escuela y para no irme me cambié. No hice el cambio ni pensando en grande ni que iba a llegar adonde estoy ahora, más bien para terminar los estudios de grado 12 y eso, pero me vino bien, con sacrificio y disciplina cogí cuarto lugar en los Juegos Juveniles Nacionales y me subieron al equipo nacional".

Y aunque la hazaña fue un autorregalo de su onomástico 24, no pudo evitar entristecerse: "Soy la única clasificada de mi deporte y me puso triste por el otro singlista que tenía también posibilidades de clasificar, pero no pudo, cualquier cosa te puede pasar en una regata. Yo misma quería haberme ganado una medalla porque uno siempre sale a darlo todo". (E. R. R.)



El boleto de Milena es el tercero que consiguen los atletas espirituanos para los Juegos Olímpicos.



El uso del nasobuco ha pasado a formar parte de las rutinas cotidianas. /Foto: Vicente Brito

¿Aprendimos a vivir con la pandemia?

Después de 12 meses de obligada convivencia con la COVID-19, aún quedan muchas lecciones por descifrar en la pelea contra este enigmático adversario

Dayamis Sotolongo Rojas

Justamente un año. Hemos vivido más de 365 días con la COVID-19 y, sin dudas, la pandemia nos ha volteado la existencia. Los nasobucos cubriéndonos el rostro, los besos con el roce de los nudillos, las soluciones desinfectantes en las manos, el cloro en la suela de los zapatos, las casas a puertas cerradas, el imperativo de distanciarse de los otros y la zozobra de enfermar acechándonos por todos lados son, quizá, los síntomas más palpables de la nueva vida que estamos llevando desde el 11 de marzo del 2020.

Pero si fuésemos a recontar en cifras la COVID-19, aquí lo tiene: durante los últimos 12 meses más de 1 200 espirituanos se han infectado con el nuevo coronavirus y de ellos solo casi un centenar han sido importados. No obstante, una cifra superior a las 70 000 personas se ha estudiado con el examen de PCR en tiempo real.

Nada ha sido igual, le aseguro. Los primeros seis meses del brote de la pandemia fueron de descubrimiento, de aprender protocolos de tratamientos, de ir sumando casos a cuentagotas, tanto que en par de meses de ese medio año parecía que la COVID-19 era historia en Sancti Spíritus al no reportarse enfermos en días.

Sin embargo, el rebrote ha sido harina de otro costal. Mayor dispersión y transmisibilidad del virus, más personas confirmadas, más pacientes en edad pediá-

trica, más municipios comprometidos...

Lo hemos vivido por partes: el primero que se inició el pasado 8 de septiembre y que tuvo su pico máximo en octubre, cuando la provincia se convirtió en el epicentro de la pandemia en Cuba, y el segundo rebrote, que empezamos a padecer ahora, hace poco menos de un mes y que evidencia que la complejidad epidemiológica puede agravarse aún más.

No obstante las estadísticas, quienes han votado en la más reciente encuesta de *Escambray* en su versión digital a la vuelta de un año consideran que el mayor mérito de Cuba en el enfrentamiento a la COVID-19 ha sido el desarrollo de cuatro candidatos vacunales. Y es cierto, en ello se cifran también las esperanzas de muchos para ponerle fin a esta pandemia; mas, la COVID-19 nos sigue enseñando que hasta hoy no existe mejor inmunización que la responsabilidad.

Verdaderamente, ¿hemos aprendido? Si a estas alturas algunas personas ocultan contactos a la hora de declararlos, si otros siguen acudiendo con síntomas a los centros laborales, si hay quienes todavía usan el nasobuco como un collar, si muchos andan en las calles aglomerados y sin razón... podría asegurarles que nos quedan muchas asignaturas pendientes.

Luego de 12 meses la COVID-19 sigue y seguirá aquí. Aprender a convivir con ella no quiere decir que un año después podamos ir disminuyendo la percepción de riesgo o, peor aún, que empecemos a deponer las armas.

Una muralla contra la COVID-19

La instalación La Playita fue el primer centro de aislamiento para contactos abierto en la provincia tras la llegada del SARS-CoV-2

Texto y foto: José L. Camellón

De Playita apenas lleva el nombre; en definitiva, está lejos de la costa y hace décadas los escasos escurrimientos del río impiden mojarse siquiera los calcañales; mas, las reiteradas remodelaciones sí le mantuvieron viva las capacidades de alojamiento en esa instalación. Nadie en Jatibonico hubiese imaginado ver transformadas sus cabañas en salas de ingreso, a las que se accede con la reservación que impone la COVID-19.

Corría la segunda quincena de marzo del 2020 y el virus SARS-CoV-2 extendía el contagio por varios territorios de Sancti Spíritus; entonces no bastaba con aquella temprana medida de destinar el Hospital Militar Manuel Fajardo, de Santa Clara, para la atención de los casos positivos de la región central del país.

Con premura fue preciso crear las condiciones en el territorio para ingresar a los pacientes sospechosos, acondicionándose el Hospital de Rehabilitación Doctor Faustino Pérez, y también surgió la temprana necesidad de aislar a los contactos, entonces fue La Playita, una instalación perteneciente al sector de Comercio, la que estrenó el 25 de marzo el primer centro de aislamiento de este tipo en la provincia, alejado del centro de Jatibonico y con efectivo control del acceso.

ZONA ROJA

Aunque su confort no le llega a la cintura a un hotel cinco estrellas y los cerca de 400 huéspedes que han vivido allí la zozobra de la sospecha y el contagio pueden haber sentido alguna que otra carencia, La Playita, de la mano de su colectivo sanitario y administrativo, ha sido un recinto seguro contra la pandemia.

Desde hace casi un año la instalación cambió los protocolos del alojamiento por los códigos de un semáforo sanitario; entonces toda la movilidad transcurre entre las zonas verde, amarilla y roja; esta última, el área de los ingresos donde solo accede personal médico o de aseguramiento, arropados de verde de pies a cabeza.

Luego de 11 meses al frente del centro de aislamiento la

licenciada en Enfermería Nidia Correa Rodríguez solo tiene una manera de calificar la batalla que recién cumplió un año: "La Playita ha devenido una muralla contra la COVID-19". Detrás de esa frase hay una obra de consagración, responsabilidad, sentido de pertenencia; hay horas de insomnio y hasta arrugas de preocupación "porque en un centro de ese tipo hay que planificar todo al detalle y el desvelo es constante", revela quien desde hace semanas pasó a dirigir el Sistema Integrado de Urgencias Médicas en Jatibonico.

Como centro de aislamiento ha mantenido el carácter provincial y acogido diferentes categorías de pacientes: contactos, viajeros y sospechosos, siempre con un trabajo cohesionado, donde los roles no miden jerarquías ni funciones, mucho menos horarios y hasta con ajuares y víveres caseros se garantizaron los servicios durante los días iniciales.

"Este es el salón de operaciones de nosotros, siempre se ha tenido como el punto donde empieza y termina el

trabajo de la COVID-19 en Jatibonico; venimos acá todos los días como si viniéramos para una instalación de la salud, pero es que desde marzo del año pasado ha sido como la casa para muchos aquí, por eso nadie escatimó esfuerzo con tal de que funcionara; traían la batidora, pintura, puntillas, el regulador de gas, hasta el ajo y la cebolla para darle sabor a la comida", expresa el joven Jean Luis Martínez, bioanalista del Policlínico I.

SALVAVIDAS VESTIDOS DE VERDE

En La Playita la vida late al interior de las cabañas en pacientes que viven el desasosiego de la sospecha, una estancia que para Ernesto Luna Cruz se volvió una eternidad: "Por ser contacto de un sospechoso estuve siete días allí y mejor no me podían haber atendido; pero fueron días de mucha tensión, porque quieras o no, te martilla la preocupación de si sales positivo".

Allí los salvavidas no visten *short* y *pulóver*, tampoco llevan *silbato*; sus trajes son de bata y sobre bata, usan gorro, nasobuco..., apenas enseñan los ojos, van de cabaña en cabaña y vigilan hasta el menor de los signos vitales; tal es el caso de la licenciada en Enfermería María Elsa Ávila González, que desde el verano pasado se mudó para La Playita.

"Ya le perdí el miedo a la enfermedad; claro, la respeto, ahora que tenemos ingresados pacientes sospechosos el riesgo es mayor, pero todo es cuestión de usar bien los medios y cumplir con rigor los protocolos; cuando entro a la cabaña le doy ánimo al paciente porque está muy sugestionado; todo marcha bien, trabajamos en equipo, aunque para el personal de salud implica un sacrificio adicional, ya que estamos mucho tiempo alejados de la familia".

Dalio González Camacho, administrador de La Playita desde hace 10 meses, solo encuentra una manera de resumir el trabajo: "Puede parecer exagerado, pero sostener este centro de aislamiento ha llevado un esfuerzo sobrehumano; aquí la prioridad son los pacientes y mientras haga falta estaremos en función de la emergencia sanitaria que vive la provincia y el país".



Cada mañana el bioanalista Jean Luis llega al centro.

Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial del Partido en Sancti Spíritus
Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan A. Borrego Díaz
Subdirectora: Gisselle Morales Rodríguez
Jefe de Información: Reidel Gallo Rodríguez
Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Diseño: Angel R. Borges y Yanina Wong
Corrección: Miriam López y Arturo Delgado
E-mail: cip220@cip.enet.cu
Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10
Código Postal: 60 200. Sancti Spíritus
Impreso en Empresa de Periódicos.
UEB Gráfica Villa Clara. ISSN 9664-1277